



TESTIMONIOS RECIENTES DESDE CHILE REFUERZAN VOLUNTAD SOLIDARIA DE CHILENOS EN PARIS

Por Fernando Fernandez

La emoción y el fortalecimiento de la voluntad de los chilenos de París de implicarse aún más en el momento histórico que se vive en Chile, fue lo que dejó el sábado 14 de marzo 2020, un encuentro organizado en la capital francesa por la Asociación de Ex Prisioneros Políticos chilenos en Francia, para analizar el estallido social en el país.

En primer término, el testimonio de la antropóloga Rosalía Martínez que durante los últimos meses estuvo en Chile y vivió experiencias directas, sobre todo en las manifestaciones que se desarrollan en Santiago, fue de gran valor para introducir a los presentes en el ambiente de cambio que se está viviendo en el país.

Del mismo modo, la charla ofrecida en este mismo contexto por la portavoz de la Coordinadora ciudadana No Alto Maipo (CCNAM), Marcela Mella, sirvió no sólo para alertar sobre uno de los temas cruciales para el proyecto de nueva sociedad chilena que está en marcha, sino para mostrar en detalle la acción de las organizaciones creadas por los ciudadanos en favor del medio ambiente.

Ulteriormente, la exposición sobre cuestiones técnicas y legales en lo relativo al voto plebiscitario y el debate que siguió, permitieron aclarar muchas de las interrogantes que se vienen formulando, sobre todo a las posibilidades y condiciones de sufragio del casi millón de chilenos que viven en el extranjero. Dado el carácter abierto a todo tipo de puntos de vista que tenía el encuentro, la cuestión de la violencia, tal como es interpretada por el gobierno de Chile y por los medios oficiales, fue una de las cuestiones que lanzó al tapete uno de los participantes.

Esto dio ocasión para la que la antropóloga Rosalía Martínez se refiriera en particular al verdadero papel que juegan en las manifestaciones las organizaciones populares llamadas "La Primera Línea", desmintiendo con datos precisos, el carácter negativo e incluso delictivo que han pretendido darle las autoridades del gobierno.

Martínez se refirió detalladamente al desarrollo que ha podido observarse en la acción de estas organizaciones. Cuando comenzaron las manifestaciones en el mes de octubre, la resistencia frente a la salvaje represión de Carabineros, fue la acción aislada de las personas o, en el mejor de los casos, de algunos grupos aislados. Actualmente, esos grupos de voluntarios están bien organizados y disciplinados están en condiciones de cumplir la función que se han dado cual es la de proteger a las personas de la acción de Carabineros y permitir que las manifestaciones se desarrollen sin incidentes. Prueba de esta organización y disciplina, las Primeras Líneas han extendido su acción también a una suerte de mantención de orden con un carácter netamente popular y ciudadano, impidiendo la acción de saqueadores, delincuentes y anti-sociales infiltrados en las manifestaciones. Signo del papel importante que cumplen estos voluntarios, provenientes de una amplia gama social

y profesional, desde pobladores, obreros, amas de casa, hasta profesionales universitarios, es el reconocimiento de la población que, contrariamente a la imagen que quieren dar las autoridades y la prensa alineada con éstas, los considera como verdaderos héroes.

También y quizás el símbolo más elocuente de los nuevos valores que está generando el proceso que se está viviendo en Chile y su expresión en las manifestaciones casi cotidianas que se suceden desde hace cinco meses, es la acción de las autodenominadas "Mamás capuchas". Son estas mujeres, entre las que hay tanto adolescentes como abuelas, las llegan cada vez a los lugares donde se producen las manifestaciones, actuando por cuenta propia o en representación del barrio o la población de donde provienen, para llevar grandes ollas con comida o botellones de agua, para alimentar y refrescar a quien lo necesite, sobre todo a los de la "Primera Línea".

En una sociedad neoliberal en que todo se vende o se compra, como es la que impuso en Chile la dictadura, este gesto solidario de las "mamás capuchas", aparece en toda evidencia como el signo más elocuente del cambio de sociedad que se está imponiendo en Chile.

En otro orden, la presentación que también hizo en la ocasión la dirigente Marcela Mella sirvió para recordar como es importante en el contexto del movimiento ciudadano el respeto de la naturaleza en función del bien común.

La dirigente participó en la reunión en París después de haber estado en Ginebra para exponer ante el Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales de la ONU (CESCR), las diversas violaciones a los Derechos Humanos provocados por la realización del Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo. Este proyecto ubicado en el Cajón del Maipo consiste en la desviación de las aguas de los ríos Yeso, Volcán y Colorado para hacerlas pasar por un túnel perforado a través de las montañas de unos 70 kilómetros, accionando así las turbinas encargadas de producir la energía eléctrica. Esta infraestructura afecta gravemente el caudal río Maipo, poniendo en peligro el abastecimiento en agua potable para los siete millones de personas de Santiago de Chile y de toda la región metropolitana. El río Maipo riega unas 120 mil hectáreas agrícolas que figuran entre las más productivas del país, por lo que resulta fácil comprender el peligro que el citado proyecto significa para el abastecimiento en alimentos para toda la región.

Marcela Mella también hizo notar el hecho que la cuenca del Cajón del Maipo es el pulmón verde natural para la metrópoli santiaguina, situada a menos de una hora de la capital y lugar natural para el turismo popular. La dirigente señaló que en su intervención ante el CESCR, se esforzó en recalcar la necesidad de que se ponga énfasis en los impactos negativos de los proyectos en desarrollo en Chile, refiriéndose en particular a Alto Maipo, como un ejemplo claro de la serie de violaciones de los derechos económicos, sociales y culturales.

URL : <http://chiliveriteetmemoire.org/spip.php?article465>